

Editorial

La misión fundamental de una revista formativa para estudiantes es ir preparando a nuestros estudiantes para el siguiente nivel en la investigación: publicar en revistas indexadas de alta calidad. Para lograr esto, el estudiante necesita continuar con un proceso intelectual-académico que viene evolucionando desde el momento mismo del inicio de la vida académica en el colegio, y que continúa durante su permanencia en la universidad.

Sin embargo, es curioso que ante tantas críticas al sistema educativo en general y una soslayada perspectiva sobre el futuro de la educación universitaria y de la calidad de la misma, nos enfrentemos ante una disyuntiva entre dos perspectivas: lo que esperamos a futuro para los estudiantes y las condiciones de ingreso de los mismos a la educación superior. El dilema consiste en que por un lado es bastante cuestionable la calidad de los estudiantes al salir del colegio, por los resultados de pruebas internacionales como la PISA (Programme for International Student Assessment), especialmente en matemáticas, ciencias y lectura, lo que hace que, por otro lado, durante la permanencia en la universidad y para su culminación se le exija a los futuros profesionales un nivel de abstracción matemática, de ciencias y de lectura de nivel superior, sin lo cual no se les puede exigir el nivel académico para escribir en revistas de alta calidad.

El dilema tiene que ver por supuesto con el contexto académico de los colegios en Colombia, pues esperamos que nuestros estudiantes lean y escriban perfectamente (lo que implica un proceso cognitivo previo como es el del análisis, y la interpretación, lo cual no es posible sin una evolución académica durante el colegio), lo que debería llevar a un nivel científico-analítico o al menos crítico de los egresados de la universidad. Las cifras de lectura en Colombia son entristecedoras: más de la mitad de la población lee solamente entre 1 y 5 libros al año, y la razón no es por la falta de acceso o el costo de los libros, es simplemente falta de interés. Aún más triste es la lecturabilidad de artículos científicos.

Un detalle de interés es que precisamente nuestra actual generación de estudiantes son quienes tienen el mejor hábito de lectura en la historia del país. Sin embargo, no es el suficiente para lograr altos niveles de conocimiento cuantitativo y cualitativo, que se requiere para la generación de conocimiento científico. Pues el mérito de producir textos académicos, o que generen conocimiento en la actualidad, requiere como previo requisito la comprensión y manejo de herramientas o instrumentos cuantitativos y cualitativos dentro de cada área y disciplina del conocimiento. Pero en algunas áreas, si no es que en todas, producir conocimiento pareciera una simple técnica instrumentalizada, que

genera artículos, libros, revistas, ensayos y otras formas de conocimiento de una manera masiva y frenética, pero sin un impacto directo en los problemas de la sociedad.

Solamente entre Estados Unidos y China, por hablar de la procedencia de la literatura científica, se genera alrededor de un millón de artículos, entradas y textos científicos en un año, eso es casi el 90 % de toda la producción científica del mundo en el mismo periodo. En Latinoamérica Brasil produce alrededor de 70.000 documentos científicos y Colombia detrás de México, Argentina y Chile, solo produce alrededor de 7.500 documentos científicos.

Ya mencionamos que la paradoja radica en el contexto, y que consiste en esperar un altísimo nivel académico y de producción científica, ante unas condiciones de ingreso y de competencias de lectoescritura de muy bajo nivel.

Ante esto, la mayoría de las instituciones educativas, en donde se concentra buena parte de la actividad y producción académica y científica en Colombia han demostrado su interés por generar espacios de generación y vinculación con la nueva generación de conocimiento. Ahora es más común pertenecer a un semillero de investigación, trabajar con un grupo de estudios, participar en un proyecto de iniciación científica o un proyecto de investigación formal, y sobre todo es más común y más cercano para un estudiante poder generar un producto académico como una ponencia, un artículo de reflexión o participar en algún evento académico.

En esas circunstancias nace *Criterios* la Revista de estudiantes de esta Facultad, como un espacio de generación y divulgación de conocimiento de nuestros estudiantes y de sus intereses particulares. Este ha sido el compromiso desde que nació este espacio, el cual he tenido el honor de haber guiado. Ahora ante los cambios de las tecnologías de la información esta revista será visible en plataformas de libre acceso como OJS (Open Journal System) y podrá ser consultada desde cualquier lugar del mundo.

Estimado lector, este número, nuestro quinto volumen consecutivo desde el año 2009, trae varios artículos de diferentes enfoques y perspectivas de las ciencias económicas, variando por revisiones de literatura, estudios de caso, análisis y modelaciones, entre otros enfoques cuantitativos y cualitativos, lo cual nos muestra la versatilidad y riqueza de las disciplinas que conforman las ciencias económicas y los intereses de nuestros estudiantes. Pero ello no es posible sin la colaboración, guía e interés de nuestros docentes quienes asesoran temática e instrumentalmente el desarrollo de estos documentos que aquí se presentan. Esperamos este número sea de utilidad y porque no, ejemplo o guía para muchos más de nuestros estudiantes y comunidad académica en general.

Ángel David Roncancio García
Alejandro Ramírez Vigoya